

Un servidor imitable



“Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios, pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios.” **3 Juan:11**

Después de animar a Gayo y reconocer su trabajo, su buen testimonio, le da un consejo sabio, “no imites lo malo” que importante era para Gayo y para nosotros recordar esto, porque lo malo (las mañas) se pegan fácil, porque normalmente agrada a la carne, porque ofrece atajos para conseguir aquello que anhelamos; recuerda el contexto de la carta, había un líder dando mal testimonio, ejercía un dominio pecaminoso sobre la Iglesia, y Gayo pudiera pensar “¿Si lo hace él porque yo no?” pero no debemos ceder a esa tentación.

Y por otra parte le dice “imita lo bueno”, porque siempre vamos a encontrar buenos y malos ejemplos, y creceremos en sabiduría al elegir los buenos ejemplos para imitar; pero esto también implica que como servidores del Señor tenemos un llamado a ser “imitables” como Demetrio **v.12** “Todos dan buen testimonio de Demetrio, incluso la verdad misma. También nosotros damos ese testimonio, y ustedes saben que nuestro testimonio es verdadero.”

Esto me hace reflexionar sobre la frase “no pongas tus ojos en mí, ponlos en Cristo” suena espiritual, tiene algo de verdad, pero no es precisa; y como nos gusta tergiversar la escritura, es importante precisarlo; nosotros no debemos poner nuestra confianza, fe y esperanza en las personas, eso solo corresponde a Dios **Heb.12:2**; pero eso no quita que todos estamos llamados (especialmente los maduros en la fe, los líderes, pastores, diáconos, etc.) a ser un ejemplo imitable para los mas jóvenes espirituales; Pablo llegó a decir “imítenme a mí, así como yo imito a Cristo” **1 Cor.11:1**, nota que la única razón por la que Pablo llama a seguir su ejemplo, es porque el sigue el de Cristo; y como Cristo es invisible, él usa a los maduros en la fe para guiar a los mas nuevos; pero es mucho más cómodo quitarnos esta responsabilidad justificando mis debilidades, diciéndole a los demás “no te fijes en mí” eso es antibíblico, y atenta contra el principio del discipulado, el cual se lleva a cabo precisamente así, una persona madura le enseña a uno nuevo, y le sirve de modelo, a alguien a quien imitar; ignorar esto y dejarlo solo para los pastores, es rechazar el modelo del Señor para su Iglesia; creer esto no es presunción, mas bien lo otro es una “falsa humildad”, y si alguien llegara a decir “bueno, eso lo dijo Pablo porque él es Apóstol” medita en **Fil.3:17** “*Hermanos, sean ustedes imitadores de mí, y fíjense en los que así se conducen, según el ejemplo que ustedes tienen de nosotros.*” ¿estás asumiendo tu responsabilidad de ser imitable? ¿estas imitando los buenos ejemplos en tu iglesia?

Mi percepción bíblica

Mi oración

Aplicación: entonces haré...	